Cuadro resumido de la historia romana.

REYES (754-510)	REPÚBLICA (510-31 ant. de J. C.)		IMPERIO (31 ant. de J. C. — 395 desp. de J. C.)				
	HISTORIA INTERIOR	HISTORIA EXTERIOR	SIGLO I	SIGLO II	SIGLO III	SIGLO IV
Fundación de Roma (754). *Rómulo.* *Numa.* *Tulio* Hostilio. Reunión de **Alba**. *Anco Marcio.*	Lucha entre los patricios y los plebeyos. La dictatura (436). El tribunado (435). Igualdad civil (450). Igualdad social (445). Igualdad política (366).	Guerra contra Porsena y Tarquino; batalla de *Regilo* (496). Guerras contra los *aeuos*, los *vaiscos*, los *etruscos*; toma de *Veyes* (396). Invasión de los galos y toma de Roma (390). Guerras de los *samnitas*, los *etruscos* y los *umbrios* (343-290). Las Horcas Caudinas (321); batallas del lago *Vadimón* (311) y de *Aquilonia* (290). Guerras púnicas: Primera (264-241). Segunda (219-202). Tercera (148-146). Destrucción de *Cartago* (146); conquista de la *Macedonia* (196-142); de la *Grecia* (146); del *Asia Menor* (133); de *España* (133); del *mediodía de la Galia* (122); invasión de los *cimbrios* y de los *teutones* (110-101). Guerra de *Yugurta* (111-108). Guerra de *Mitridates* (88-64). Guerra de las *Galias* (58-51). Guerra de *Egipto* (51).	**Casa de Augusto.** *Augusto* (31 ant. de J. C.). *Tiberio* (14 desp. de J. C.). *Caligula* (37). *Claudio* (41). *Nerón* (54). Sublevaciones contra Nerón (68). Anarquía (68-70). Los **Flavios.** *Vespasiano* (70). *Tito* (79). *Domiciano* (81).	*Nerva* (96). *Trajano* (98). *Adriano* (117). *Antonino* (138). *Marco Aurelio* (161). *Cómodo* (180-192).	Anarquía. Los treinta tiranos. Los emperadores ilirios. *Aureliano* (270-275). *Proco* (276-282).	Reorganización del imperio. *Diocleciano* (285-305). Los dos *Cesares* y los dos *Augustos*. *Constantino* (312-337). Organización administrativa. Organización religiosa. Fundación de *Constantinopla*. *Juliano* (360-363). *Teodosio* (379-395).

LIBRO IV

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA

(395 desp. de J. C. — 1453)

CAPÍTULO XX

LAS INVASIONES — ORIGEN DE LOS PUEBLOS DE EUROPA

1. Nuevos pueblos. — Hacía largos años que se apiñaban pueblos inmensos en las fronteras del imperio romano, y aunque los contenían, amenazaban siempre. Eran estos :

1º Los **germanos**, del Rin al Oder (*francos*, *alamanes*, *daneses*, *sajones*, *lombardos*, *vándalos*, y la gran familia de los *godos*, en los espaciosos llanos de la Rusia actual).

2º Los **eslavos**, en el valle inferior del Danubio, la Bohemia sobre las orillas del Vístula (*venedos*, *letos* ó *polacos*, *esclavones*, *servios*, *moravos*, *bosnios* y *croatas*).

3º Los **tártaros**, de los cuales un crecido número pertenecían á la *raza amarilla*, como los *hunos*, y que mezclados con la raza blanca, produjeron los *avares*, *búlgaros*, *magyares* ó *húngaros*.

Los tártaros, dueños del Asia, debían ser en breve el terror de la Europa. Los eslavos se dieron á conocer posteriormente. Son los germanos los que van á renovar las poblaciones de Occidente.

2. Costumbres de los germanos. — Pueblo de raza blanca, de la familia de Jafet, como los romanos y los griegos, los germanos habían permanecido dentro de sus selvas, sin conocer las ventajas ni los vicios de la civilización antigua. Distinguíanse por su elevada estatura, sus ojos azules y sus cabellos rojizos. No tenían ciudades, sino chozas dispersas en los campos. Viviendo por tribus, obedecían á reyes sin autoridad sobre ellos más que en tiempo de guerra. Sin embargo, los germanos se agrupaban en torno de

los más valerosos guerreros, á quienes consagraban una fidelidad inquebrantable hasta la muerte. Era oprobio eterno el sobrevivir al jefe y volver sin él del combate.

El amor á la familia constituía un sentimiento muy profundo entre los germanos; las mujeres los acompañaban hasta en la guerra, y cuando flaqueaban en el combate, ellas les arrastraban á la lucha nuevamente.

Entre estos pueblos, los asuntos de pequeña importancia eran sometidos á la deliberación de los jefes; pero los de mayor cuantía debían pasar por el fallo de todos, y en estas asambleas, los guerreros manifestaban su aprobación pegando con sus frámeas (hachas) ó con sus azagayas, en sus escudos.

3. Principios nuevos. — Costumbres de **libertad política**, vivo sentimiento de la **igualdad** y del **honor**, noción más justa de los **derechos de la mujer** y de la **dignidad de la familia**, tales eran los principios sociales que podían descubrirse en aquellos pueblos toscos aún, intemperantes, huraños, pero susceptibles de cultura. Ahora bien, estos principios van á fundirse con las **reglas del cristianismo** para **constituir la sociedad moderna**.

4. La grande invasión. — Cuando se construye un castillo de naipes, un soplo que derriba una carta hace caer á todas las demás. Lo mismo sucedió con los pueblos bárbaros.

Los **hunos**, de la raza tártara, acampados en Asia, atravesaron el Ural, y su empuje determinó el desbordamiento de todos los pueblos situados entre el Rin y el Danubio.

5. Los visigodos. — Los godos del este, *ostrogodos*, sorprendidos por el brusco ataque de los hunos, se sometieron y los siguieron en su movimiento hacia el centro de la Europa; pero los godos del oeste, **visigodos**, tuvieron tiempo para fugarse hacia el Danubio, fueron acogidos en la Tracia, y triunfaron del emperador *Valente* en la batalla de **Andrinópolis** (378).

Aunque Teodosio pudo contenerles, á la muerte de este emperador continuaron su marcha : necesitaban mucho territorio, y fueron á buscarlo con su rey **Alarico**.

6. Historia de Alarico. — Alarico arrastra á su pueblo hacia el sur, hasta la *Grecia*, donde respeta á *Atenas*, la ciudad madre de las artes; penetra en el fondo del *Peloponeso*, y luego sube por el *Epiro*, la *Iliria* y trata de invadir la Italia. Derrotado dos veces

por *Estilicón*, general de Honorio, espera mejor ocasión para marchar adelante.

Honorio, tan incapaz como cobarde, sacrifica Estilicón á vanas sospechas y acaba con su mejor defensor (408). Entonces aparece de nuevo Alarico y va en derechura á *Roma*. Le suplicaron que respetara la populosa ciudad, y él respondió : « Es más fácil segar el heno cuando está bien junto que cuando está claro. » Los romanos capitularon, se sublevaron después, y Alarico volvió en 410 para entregar la ciudad al más espantoso saqueo. Hacía ocho siglos que Roma no había visto á los bárbaros.

El rey de los visigodos llevó luego á su pueblo cargado de inmensos despojos hacia el mediodía de Italia, donde falleció, y entonces sus tropas, no queriendo que el cuerpo de su famoso jefe cayera en poder del enemigo, mandaron abrir por un ejército de cautivos un nuevo cauce al río *Busentino*, desviaron la corriente, sepultaron á su rey en el fondo seco del río, después volvieron las aguas á su curso natural y degollaron á los cautivos que habían hecho la obra, para que nadie pudiese indicar la tumba del poderoso jefe bárbaro, honrado así con exequias verdaderamente bárbaras.

7. Reino de los visigodos en la Galia y en España (419). — Honorio se libró de los visigodos abandonándoles el mediodía de la *Galia* y la *España*, donde fundaron un **reino** cuya capital fué **Tolosa**.

8. La grande invasión en la Galia (406). — Durante aquella larga correría de los visigodos, los pueblos de la Germania, *alanos*, *suevos*, *vándalos* y *burgundios*, en número de más de *cuatrocientos mil*, inundaban la Galia y devastaban las florecientes ciudades de *Maguncia*, *Worms*, *Espira* y *Estrasburgo* (406-407).

Pero de estos pueblos, sólo los **burgundios** formaron un **reino** en el *Jura* y en el *valle del Saona* (413).

Los demás se lanzaron á España, donde luego llegaron los visigodos, que rechazaron á los *suevos* hacia el norte y á los **vándalos** hacia el sur.

Los vándalos se mantuvieron en el valle del Guadalquivir que conservó su nombre (Vandalicia, *Andalucía*), y después se trasladaron á *Africa*, tomaron á *Hipona*[1] (429), y fundaron, la mitad en África, y la mitad en España, un poderoso **reino**.

1. La ciudad de Bona, en Argelia.

Al mismo tiempo comenzaban á establecerse los **francos** en el norte de la Galia (428)[1].

9. Los hunos. — Quedaba ya, pues, casi desmembrado el imperio de Occidente. Pero he aquí que un inmenso peligro amenaza á estos pueblos sentados al opíparo festín que les ofrecían las ricas ciudades romanas: llegaban los hunos á orillas del Danubio y del Rin, arrastrando á cuantas poblaciones hallaban á su paso. **Atila** era su jefe, hombre osado, entendido y huraño.

10. Historia de Atila. — Atila, hijo de Mundzuk, tenía reunidas bajo su poderosa mano todas las tribus húnicas desde el año 432. Dábase á sí mismo el título de *azote de Dios*, enviado para castigo de las naciones. Decía que se secaba la hierba por donde pasaba su caballo.

Después de haber amenazado el imperio de Oriente, se lanza sobre el Occidente, y los hunos destrozan las ciudades de Tréveris, Metz y Reims. En París, aterrados los habitantes quieren ponerse en fuga, pero *Santa Genoveva* los detiene prometiéndoles que no entrarán los bárbaros en la ciudad; y, con efecto, Atila marcha derecho á *Orleans*, con cuya posesión tendría abierto el camino del mediodía de la Galia.

Los habitantes de Orleans resisten sostenidos por su obispo *San Aignan*; mas al cabo sucumben, y los hunos penetran en la plaza. Sin embargo, el general romano **Aecio** se presenta con sus legiones y la nación de los *visigodos*, habiendo logrado también que se le reunan los *burgundios* y los *francos*; todo lo cual produce la sorpresa y la retirada de Atila.

11. Batalla de las llanuras Cataláunicas (451). — Atila retrocedió con sus hordas hasta las llanuras Cataláunicas (la Champaña), donde podía desplegar libremente su inmensa caballería[2].

Veíanse en su ejército multitud de pueblos, y los jefes de estas diversas naciones observaban los menores ademanes de Atila; todos se mantenían en pie, temblando, cuando no se ocupaban en ejecutar las órdenes recibidas. Así dominaba Atila, siendo rey de reyes.

Los coligados mandados por Aecio, empeñaron la batalla que fué desde luego el choque más espantoso que puede imaginarse. Dice la tradición que un arroyuelo se cambió en torrente por las olea-

1. Véase el capítulo siguiente.
2. No se sabe el punto fijo donde se dió la gran batalla, aunque parece cierto que no fué cerca de Chalons del Marne, sino al lado de Mery del Sena. La cuestión no ha sido resuelta por los arqueólogos, y quizás no la sea nunca.

das de sangre que se mezclaron con sus aguas. Los visigodos excitados por la muerte de su rey *Teodorico*, se precipitaron furiosos contra los hunos y los habrían exterminado, si Atila no hubiese tenido la prudencia de encerrarse con los suyos en su campamento rodeado de una fortificación formada con carros. Atila preparó una hoguera con las sillas de sus caballos para precipitarse en las llamas si forzaba su campamento el enemigo.

No queriendo correr la suerte de una lucha desesperada, los coligados permitieron que Atila se retirase. Atila pidió entonces que le dejaran atravesar la ciudad de Troyes y quiso llevarse consigo hasta el Rin al obispo *San Loup* como en rehenes, para imponer respeto á la población romana que debía atravesar á fin de consumar su movimiento de retroceso.

12. Atila en Italia. — Rechazado de la Galia, Atila fijó su vista en Italia (452). Todos los pueblos huían delante de él, y los que buscaron su salvación en las lagunas del Adriático se construyeron allí sobre estacas unas chozas que un día debían formar la opulenta ciudad de **Venecia**.

Estaba Atila para encaminarse á Roma cuando se le presentó el papa *San León* y le ofreció un tributo. Atila volvió á tomar la dirección del Danubio y al año murió de repente (453).

Los hunos se dividieron y cesaron de ser temibles.

13. La toma de Roma por Genserico (455); el vandalismo. — Otro jefe bárbaro se mostró más implacable que Atila, **Genserico**, célebre rey de los vándalos, dueño de África y que dominaba con sus bajeles el Mediterráneo. Genserico aprovechó las divisiones de Roma y las rivalidades de los últimos pretendientes al imperio para correrse á Italia; el papa San León no pudo desarmarle como había desarmado á Atila, y Roma fué saqueada durante catorce días. Las escenas de estúpida devastación que se produjeron en aquel tiempo doloroso dieron á los soldados de Genserico la más siniestra fama, tanto que cada vez que se ve en el mundo una destrucción salvaje se condena con el nombre de **vandalismo**.

14. Caída del imperio de Occidente (476). — Sin embargo, Genserico se desdeñó de poner fin al imperio y permitió que reinaran sombras de emperadores. *Odoacro*, jefe de mercenarios hérulos, acabó con aquel simulacro de imperio, y tomó en 476 el título de **rey de Italia**. Este gran suceso pasó casi desapercibido en medio de la universal turbación.

15. Los ostrogodos en Italia. — No conservó largo tiempo Odoacro aquel reino de Italia, porque llegaron los ostrogodos que, al verse libres de la dominación de los hu-

nos, quisieron también formar un Estado. Mandados por **Teodorico** sojuzgaron la Italia (493), y Teodorico fué muy luego uno de los reyes bárbaros más ricos y poderosos. No obstante, duró muy poco el brillo facticio de su reino, y á la muerte del bárbaro que habia querido parodiar á los emperadores romanos, se precipitó la decadencia (526).

16. Imperio de Oriente. — Mientras el Occidente veia cómo se elevaban y caian aquellos reinos bárbaros, sobrevivía el imperio de Oriente con su capital *Constantinopla*; pero no prosperaba con soberanos dados á sus placeres ó entregados á contiendas religiosas.

17. Justiniano (527-565). — Justiniano levantó un momento aquel imperio. Aprovechó el debilitamiento de los reinos bárbaros en Occidente para desbaratarlos, y su hábil general *Belisario* destruyó el *reino de los Vándalos* (533).

Belisario se trasladó luego á Italia, donde venció é hizo prisionero al último rey de las *ostrogodos* (546), y aunque éstos trataron de prolongar la lucha, *Narses* acabó de destruir el poder de este pueblo (553), y la Italia vino á ser una provincia griega, un *exarcado*.

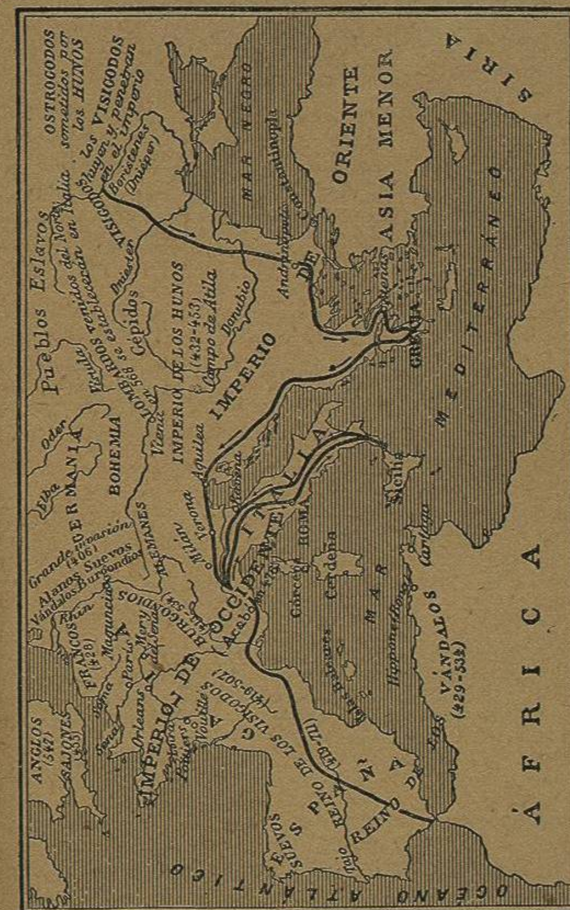
Justiniano cobró fama principalmente por su buena administración. Hizo construir la magnífica iglesia de *Santa Sofía* en Constantinopla; mandó recopilar todas las leyes romanas y publicó el *Digesto*[1] ó las *Pandectas*[2], que aun en el día estudian los jurisconsultos; así como publicó también una especie de manual de derecho romano, *Institutas*, que sirven en las Universidades, pues el derecho romano continúa siendo la base de todos los estudios jurídicos.

18. Los lombardos. — Parecia, no obstante, que los emperadores de Oriente no podrian jamás recobrar el Occidente. Apenas se hallaba reconquistada Italia, cuando ya bajaba otro pueblo por los Alpes : los *longobardos* ó **lombardos**, que mandados por *Albuino* (568), sojuzgaron el norte y el sur de la peninsula. Éstos dejaron su nombre al valle del Po.

Los lombardos se convirtieron al cristianismo gracias á los esfuerzos de su reina *Teodolinda*, y su reino brilló durante

1. *Digesto*, palabra latina que significa « puesto en orden ».
2. *Pandectas*, palabra griega que quiere decir : « colección universal ». Son dos nombres que designan una sola obra.

Daniel and Yvonne XIX-III-MCMXCI



Mapa de la historia de las invasiones. El trazo negro indica el itinerario de los Visigodos.

algún tiempo; pero no pudieron extender su dominación sobre las provincias meridionales, que permanecieron en poder de los griegos. Tampoco lograron apoderarse de Roma, en donde los papas se mantenían independientes. Después los papas, viéndose más estrechados por los lombardos, llamaron á los **francos**, que habían heredado ya los demás reinos bárbaros y que debían quedarse de *únicos amos del Occidente*.

19. La Gran Bretaña; los anglo-sajones. — Para completar la enumeración de los pueblos que debían formar las naciones de la Europa occidental, preciso es mencionar aún á los **sajones** y los **anglos**, procedentes de las orillas del mar del Norte, y que se establecieron en la isla de la **Gran Bretaña**. Siete reinos anglo-sajones se formaron en esta isla desde el año 455; las poblaciones primitivas fueron rechazadas á la parte occidental, las montañas del país de *Gales* (Gaels); y desde aquel día el nombre de la isla fué la tierra de los *anglos*, *Inglaterra*. Sólo el norte conservó el nombre de *Caledonia* ó **Escocia** y quedó ocupado por tribus de montañeses que durante largo tiempo fueron temibles para las poblaciones de Inglaterra.

Resumen. — 1-7. Tres grandes razas se repartían la Europa central y oriental: los **germanos**, los **eslavos** y los **tártaros**. Los germanos principalmente debían renovar el imperio.

Rechazados por los hunos, los visigodos llegan al Danubio, y por la *Macedonia*, la *Grecia* y la *Ilíria* penetran hasta en *Italia*, donde su jefe, **Alarico**, se apodera de Roma (410).

Á la muerte de Alarico, su pueblo sube hacia el norte, se traslada á la Galia y á la España y funda el reino de los **visigodos** (419).

8-12. Entretanto, otra corriente, procedente de la Germania (alanos, suevos, vándalos, burgundios), destroza la Galia y la España (407), dejando algunos reinos: el de los **burgundios**, en la Galia (413), y el de los **vándalos**, en España y en África.

Los **hunos**, que habían dado el impulso, llegan á su vez en el momento en que los demás bárbaros, de raza germánica, comienzan á fijarse. **Atila** destroza horriblemente la Galia; y entonces se unen contra el enemigo común burgundios, visigodos, francos y romanos, y le derrotan en sangrienta batalla cerca de *Mery del Sena* (451).

El año siguiente, Atila se precipita sobre la Italia; pero no va hasta Roma, retrocede hacia las orillas del Danubio y allí muere (453).

13-15. Genserico, rey de los vándalos, más osado que Atila, se apodera de Roma y la saquea (455).

El imperio de Occidente sobrevive corto tiempo á tan terrible golpe, pues le destruye *Odoacro*, rey de los hérulos (476).

Odoacro era jefe de hordas, no de pueblo. Los **ostrogodos**, que eran un ramal de la nación de los godos, invaden en masa la Italia, y en 493 funda **Teodorico** un poderoso reino, que tiene una existencia efímera.

16-19. Con efecto, *Belisario*, general de **Justiniano**, emperador de Oriente, quita la Italia á los godos (527-565). Belisario había destruido ya el reino de los *vándalos*. Sin embargo, aquella resurección del imperio de Oriente duró poco.

La Italia fué sojuzgada en parte por un nuevo pueblo, los **lombardos** (568).

Los **sajones** y los **anglos**, al establecerse en la isla de la Gran Bretaña, completaron la nueva Europa occidental.

Ejercicios. — *Historia de Alarico.* — *Historia de Atila.* — *Justiniano.*

Cuestionario. — 1-7. ¿En cuántas razas estaban divididos los pueblos bárbaros? — ¿Qué nuevos principios introdujeron los pueblos germanos? — ¿Qué pueblo fué aquel cuya invasión determinó las demás invasiones? — ¿Qué hicieron los visigodos? — ¿Por qué país pasaron? — ¿En dónde fundaron un reino?

8-12. ¿Cuándo tuvo lugar la grande invasión? — ¿Qué pueblos se precipitaron sobre la Galia y la España? — ¿Qué reinos fundaron en la Galia y en España? — ¿Qué recuerdo ha quedado de los vándalos en España? — ¿En qué época llegaron los hunos? — ¿Por dónde pasó Atila? — ¿Qué pueblos se reunieron contra él? — ¿En dónde fué vencido? — ¿A dónde se trasladó después? — ¿Cuándo murió?

13-15. ¿Quién fué el rey más célebre de los vándalos? — ¿Cuándo fué tomada la ciudad de Roma? — ¿Qué palabra de uso corriente procede de los vándalos? — ¿Cuándo cayó el imperio de Occidente? — ¿Qué reino se fundó en Italia con Teodorico?

16-19. ¿Cuál era entonces el estado del imperio de Oriente? — ¿Quién le dió realce un instante? — ¿Quién fué el mejor general que tuvo Justiniano? — ¿Cuáles fueron las obras legislativas que dieron gloria á ese reinado? — ¿Quedó Italia en poder de los griegos? — ¿Qué pueblo nuevo fué allí á establecerse? — ¿Qué pueblos se fijaron en la isla de la Gran Bretaña?

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

CAPÍTULO XXI

LOS FRANCOS — LOS MEROVINGIOS

(428-752)

1. La nación de los francos. — Los francos parecieron ser los menos ambiciosos de todos los pueblos que habían invadido el imperio romano. Establecidos en las riberas inferiores del Rin y del Mosa, dejaron pasar el torrente de la

invasión, y no se pusieron en marcha hasta más tarde, en 428, con su jefe *Clodión*, y después con *Meroveo* (448).

Como eran poco numerosos, no podían avanzar sino paso á paso, de las bocas del *Mosa* á las orillas del *Escalda* y luego del *Escalda* al *Somme*. Su primera capital fué **Tournai**.

Valerosos, como todos los germanos, manejaban hábilmente la hacha ó *francisque*, y vivían en tribus, eligiéndose su jefe en la misma familia, y sin que su rey se distinguiese más que por su larga cabellera. Le proclamaban paseándole por el campamento sobre un escudo. Habiendo permanecido en el paganismo, adoraban las selvas, las aguas, los pájaros, y se fabricaban ídolos muy toscos, á los que ofrecían sacrificios.

2. Meroveo; Childerico. — Meroveo, dueño de la Galia hasta el Somme, reunió sus francos con los burgundios, los visigodos y los romanos para rechazar las hordas de los hunos. Rudos fueron los golpes de su espada en la batalla de las llanuras Cataláunicas; pero dejó su pueblo acantonado en el Somme, donde permaneció aún bajo el reinado de su hijo *Childerico*.

Childerico (458-481) fué tan poco emprendedor que los francos le reemplazaron un momento por el general romano *Egidio;* pero **Clodoveo**, hijo de Childerico, arrastró á su pueblo á la conquista de la Galia, y los francos, que, durante un siglo, habían pasado como desapercibidos, vinieron á figurar de repente en primera fila.

3. Clodoveo; victorias de Soissons (486) y de Tolbiac (496). — Elevado sobre el escudo en 481 y proclamado rey, Clodoveo llevó seguidamente á los francos contra los ejércitos romanos, que todavía conservaban una parte de la Galia, derrotó al general romano *Siagrio* cerca de **Soissons** (486) y transportó á esta ciudad su capital. Del Somme llegaban los francos al *Aisne* y al *Oise*.

Clodoveo se casó con **Clotilde**, sobrina de Gondebaldo, rey de los *burgundios;* era una princesa cristiana que exhortó sin cesar al rey de los francos para que se convirtiera á la fe católica.

Clodoveo tuvo que guerrear contra los *alamanes* que vinieron á disputar á los francos sus conquistas; y como en la batalla que se dió cerca de **Tolbiac** (496), cedieran los francos, Clodoveo invocó al dios de su esposa Clotilde y cuando hubo alcanzado la victoria, consintió en ser bautizado.

San Remo, obispo de Reims, le bautizó; una parte de su pueblo

adoptó igualmente la religión cristiana, y esta conversión que tranquilizó á las poblaciones, le valió á Clodoveo el *valle del Sena* y el país hasta el *Loira*.

4. Sumisión de los burgundios (500). — Clodoveo marchó después contra *Gondebaldo*, rey de los burgundios, y le obligó á *pagar tributo*.

5. Batalla de Vouillé (507); destrucción del reino de los visigodos. — El mediodía de la Galia seguía en poder de los visigodos que, siendo *arrianos*, perseguían á los obispos católicos, los cuales acabaron por llamar á Clodoveo.

El rey de los francos marchó contra los visigodos y los desbarató en la jornada de *Voulón* ó de **Vouillé** (507), cerca de Poitiers. *El reino de los visigodos quedó destruído en la Galia;* sin embargo, los godos de Italia impidieron que se apoderase de la Provenza.

Queriendo ser único jefe de los francos, hizo dar muerte á los reyes de las demás tribus francas, y murió en 511 en **Paris**, *tercera capital* de los francos.

6. Los hijos de Clodoveo (511-561). — *Thierry*, *Childeberto*, *Clodomiro* y *Clotario*, hijos de Clodoveo, se repartieron sus Estados en cuatro reinos, á saber : de **Metz**, **Soissons**, **Paris** y **Orleans**.

Además ensancharon las posesiones de los francos con la sumisión de la **Borgoña** (523-534), y luego la de la *Turingia* (530) y la **Auvernia** (532-533).

No obstante, como verdaderos bárbaros, se despojaban unos á otros. Clodomiro, rey de Orleans, fué muerto en el combate de *Veseronce* (524) contra los borgoñones, y sus dos hermanos, Clotario y Childeberto, degollaron á sus sobrinos y se apoderaron de su herencia (526).

Clotario sobrevivió á sus hermanos, reunió á toda la Galia bajo su dominación y reinó solo de 558 á 561.

7. Los hijos de Clotario; Neustria y Austrasia; Fredegunda y Brunequilda. — Los cuatro hijos de Clotario se dividieron su reino, como habían hecho antes los hijos de Clodoveo; *Cariberto* fué rey de **Paris**; *Gontrán*, rey de **Orleans** y de **Borgoña**; *Chilperico*, rey de **Soissons**; y *Sigeberto*, rey de **Metz**.

Cariberto murió en 567, y ya entonces era tal la importancia de París, que sus hermanos, al repartirse su reino, conservaron esta ciudad por indiviso, y ninguno podía entrar en ella sin permiso de los otros. Gontrán, de carácter pacífico, no intervenía en las rivalidades de sus dos hermanos, Sigeberto y Chilperico, cuyos dos reinos comprendían todo el país al norte del Loira, y se designaban ya con los nombres de reino de **Austrasia** (ó del este) y reino de **Neustria** (ó del oeste).

Sigeberto, rey de Austrasia, se había casado con *Brunequilda*,

hija de un rey de los visigodos de España; y *Chilperico*, rey de Neustria, tenía por esposa á *Galesvinta*, hermana de Brunequilda. Odiada por su rival *Fredegunda*, Galesvinta pereció estrangulada en su lecho, y Brunequilda excitó á Sigeberto á que vengara su muerte, lo que hizo invadiendo la Neustria, y acababa de ser proclamado rey por los guerreros de su hermano, cuando le asesinaron dos emisarios de Fredegunda (575).

Entonces Fredegunda no se detuvo ante ningún obstáculo. Mandó dar muerte á los hijos que Chilperico había tenido de su primer matrimonio; mas, sin embargo, no es posible acusarla de la muerte de Chilperico, que también pereció asesinado en 584.

Las dos rivales gobernaron desde entonces á nombre de sus hijos menores: *Fredegunda* en *Neustria* por Clotario II, y *Brunequilda* en *Austrasia*, por Childeberto II.

8. Tratado de Andelot (587); muerte de Brunequilda (613). — El pacífico Gontrán, rey de Borgoña, falleció en 593, después de haber concluido en 587, con el joven rey de Austrasia Childeberto II, el tratado de *Andelot*, que *estipulaba la reunión de la Borgoña con la Austrasia, y, además, garantizaba á los nobles francos, ó leudos, la posesión de sus tierras ó beneficios.*

Childeberto II recogió la herencia de su tío y quiso apoderarse también de la Neustria; pero fué derrotado en *Droissy* (593) y murió en 596. Fredegunda atacó entonces á la Austrasia y también fué derrotada en *Latofao*; falleció en 597.

Surgieron discordias entre Brunequilda y sus nietos, que habían recibido en reparto la Austrasia y la Borgoña; y entonces ella excitó al rey de Borgoña contra su hermano el rey de Austrasia *Teodoberto II*, que fué vencido y pereció con sus hijos (612); pero *Thierry II*, rey de Borgoña, murió algún tiempo después, y Brunequilda se quedó sola con cuatro descendientes, que eran sus biznietos. Los grandes, que la temían, la entregaron á Clotario II, quien mandó dar muerte á los hijos de Thierry, ó los metió en un encierro, y Brunequilda pereció atada á la cola de un caballo indómito (613).

9. Dagoberto I (628-638.) — *Dagoberto I*, hijo de Clotario II (628-638), fué el más poderoso de los merovingios; mandaba en toda la Galia, donde sometió á los *bretones* en el oeste, y en el sur á los *vascones* ó vascos. De la otra parte del Rin recibía tributo de los turingios, los alamanes y los bávaros; é hizo la guerra contra los *venedos* establecidos en el valle del Danubio, los cuales, mandados por el franco *Samo*, ganaron una victoria en *Wogatisburg* (631), y después tuvieron que someterse.

Dagoberto tenía su corte cerca de París, en su posesión de *Clichy*, y la veneración que profesaba á San Dionisio, obispo de Lutecia, hizo que fundara en su honor una magnífica abadía, que vino

á ser lugar de sepultura de los reyes francos. Dagoberto adoptó por consejeros á *San Ouen* y sobre todo al platero *Eloi*, que después fué obispo.

10. La Galia franca. — Los francos habían recogido, pues, por aquel tiempo, la herencia de los primeros bárbaros establecidos en el imperio romano, y su dominación se extendía hasta una parte de la Germania. En los siglos VI y VII de la era cristiana, comenzaban á fijarse las leyes germánicas. Los burgundios habían tenido su ley llamada *ley gombette;* los visigodos y los lombardos tuvieron leyes también, profundamente penetradas de las máximas romanas. Los francos se hicieron su legislación, y atribúyese á Dagoberto la revisión ó la redacción definitiva de la *ley sálica*[1]. Por tanto, podemos formarnos una idea de la nueva sociedad, según la habían constituido aquellos pueblos poco civilizados y violentos aún, no obstante su conversión al cristianismo.

11. Organización social; la familia. — Entre los francos, el padre no ejercía ya aquella autoridad absoluta que le concedían las leyes romanas: la regla de sucesión se fundaba en el principio de la *igualdad en las particiones entre los hijos.*

Sin embargo, un artículo de la ley sálica, aplicado después á la sucesión al trono, decía que las mujeres no podían heredar la *tierra sálica*, esto es, la tierra por la que debía el franco el servicio militar.

12. Las clases. — Sin duda alguna dominaba entre los francos el más vivo sentimiento de la igualdad; pero la conquista aumentó el poder de los jefes, y esto causó desigualdades.

Los compañeros del rey que combatían á su lado, los **antrustiones**, vinieron á ser naturalmente los más ricos y respetados, en tanto que los demás jefes fueron los **leudos** ó fieles del soberano. Éste, en recompensa de sus servicios, les daba tierras, *beneficios*, en los primeros tiempos revocables, pero que poco á poco se hicieron irrevocables. Ya los nobles francos, los leudos, obtuvieron en este sentido una primera concesión en el *tratado de Andelot*.

1. Se ignora de dónde proviene este nombre, porque no se descubre en toda esa ley la expresión de *ley de los salios*.

En grado inferior á los leudos venian los **francos** y los **galo-romanos**, propietarios de *tierras libres* ó **alodios** (es decir, *herencias*, tierras que no eran dadas por un jefe y susceptibles de ser recobradas).

Después de los hombres libres estaban los antiguos propietarios arruinados y en la obligación de cultivar para un amo sus propias haciendas: eran los **colonos**. Finalmente, en la última categoría trabajaban los **esclavos**, que los francos destinaron sobre todo á las faenas campestres.

13. La justicia; el wergeld. — Para comprender lo profunda que era la división de las **clases**, no hay más que hacerse cargo de cómo se administraba la justicia.

Habíase fijado el valor de cada hombre, según su condición: compañero del rey, noble franco ó simple hombre libre, esclavo; y era lo que llamaban *wergeld*[1], ó sea *transacción*, acuerdo. Todo asesinato podía rescatarse con arreglo á la tarifa del wergeld, y la familia de la víctima renunciaba á toda reclamación judicial contra el asesino.

14. Pruebas judiciales; el duelo. — Según las ideas paganas, de cuyos restos no se desprendían fácilmente, los bárbaros no cesaban de atribuir algo de divino al fuego y al agua, por manera que para descubrir á los culpables, imponían las pruebas del *agua hirviendo* ó del *hierro encendido*, y el que las sufría sin señal de haberse quemado era considerado inocente.

Sin embargo, con más frecuencia se probaba el derecho mediante el *combate* ó *duelo judicial*, lo que era, en suma, el derecho del más fuerte.

15. Asambleas ó campos de marzo. — En aquellos pueblos germanos, el guerrero posee el sentimiento de su fuerza, y si obedece á un jefe, es porque él le ha elegido. Manifestábase este *espíritu de independencia* por la regularidad de la

1. Se escribe esta palabra según la etimología que se adopta: precio de la guerra, wehrgeld, ó valor en dinero, wergeld.

Por un compañero del rey asesinado en su casa por una partida armada, se pagaba	1800	sueldos de oro.
Por un hombre de la truste (partida) del rey	600	—
Por un sacerdote	600	—
Por un franco libre	200	—
Por un esclavo, buen operario en oro	100	—
Por un simple esclavo	40	—

asamblea anual en la que *deliberaban* los guerreros con sus jefes, y que llamaban *mall* ó *mallum*, ó *campo de marzo*.

16. Poder de la Iglesia. — Después de la conversión de Clodoveo, se presentaron los obispos en estas asambleas y el papel que hacían era importante. Sólo ellos podían hablar alto á aquellos reyes que apenas temían otra cosa que las amenazas divinas; pero á veces les costaba trabajo hacerles comprender y sobre todo respetar el carácter de la religión cristiana.

Sin embargo, fundábanse muchos monasterios donde se refugiaban la virtud y el saber. Los monjes de la regla de San Benito honraban el trabajo y cultivaban la tierra. De la Irlanda convertida ya, llegaron misioneros á la Galia, como *San Fiacre*, que se hizo popular y practicó desmontes en una parte de la Brie (entre Meaux y Jouarre), y *San Colombano*, que fundó el monasterio de Luxeuil, á la falda de los Vosgos.

El piadoso obispo *Gregorio de Tours* (muerto en 595) pugnaba también por inculcar á los soberanos las leyes de la moral. Á él debemos la relación de lo ocurrido en aquellos tiempos de confusión y de violencia.

17. Decadencia de los merovingios; los mayordomos de palacio. — Á la muerte de Dagoberto (638), la familia de Meroveo degenera sin cesar; pero aun es tan grande el respeto de los francos á esa familia, que reconocen la autoridad de los reyes niños, llamados sin razón *reyes holgazanes*, puesto que la mayor parte de ellos apenas llegaron á la edad de hombre.

La debilidad de los últimos reyes merovingios aumentó la preponderancia de los *mayordomos de palacio*. *Simples oficiales* del rey en un principio, jueces de las contiendas que surgían en su casa, fueron luego tutores, y por último amos de los reyes niños que pasaban por el trono. Cubriéndose con el nombre del rey, se constituyeron en jefes de la administración, siendo en la realidad los verdaderos reyes.

Hubo de estos mayordomos en Neustria, en Austrasia y en Borgoña; pero como la Austrasia acabó por elevarse sobre los otros reinos, la *mayordomía de Austrasia* se elevó también sobre las otras, y entonces la casa que la tenía á su cargo se puso á un nivel más alto que el de las otras casas.

18. Ebroino y San Leger; nueva rivalidad entre la Neustria y la Austrasia. — Á la muerte de Dagoberto, se dividió nuevamente el reino entre *Sigeberto III* (Austrasia) y *Clodoveo II* (Neustria); pero en realidad el poder pertenecía á los mayordomos de palacio, y después de la muerte de Clodoveo II, desempeñó el principal papel el mayordomo **Ebroino**.

Protestaron los feudos contra esta dominación de *Ebroino*, y entonces *San Leger*, obispo de Autun, vino á ser el alma de la liga que se formó contra él, y Ebroino fué encerrado en el monasterio de Luxeuil (670). Pronto también dieron el mismo encierro á San Leger por haber resistido al rey *Childerico II*, que era tan cruel como violento.

Pero Childerico II pereció asesinado en 673; y entonces salieron de Luxeuil Ebroino y San Leger, y muy luego volvieron á ser rivales. Ebroino sitió á San Leger en la ciudad de *Autun*, y el obispo se entregó á su enemigo (674), quien le mandó dar muerte cuatro años más tarde, después que le había hecho sufrir un horrible suplicio.

19. Supresión de la dignidad real merovingia en la Austrasia (679). — Ebroino se quedó de amo, menos en Austrasia, porque este país se negaba á dejarse imponer el yugo por la Neustria; y después de la muerte violenta de Dagoberto II (679), los austrasianos *ya no eligieron rey*, sino que dieron el poder á los *duques*.

20. Los Heristales; Pepino de Heristal, jefe de Austrasia; batalla de Testry (687). — Uno de estos jefes, *Pepino de Heristal*, descendiente de una familia venerada durante largo tiempo[1], defendió la Austrasia contra Ebroino, y, sin embargo, fué vencido en *Locofao* (680); pero el mayordomo de Neustria sobrevivió poco á su triunfo, pues murió asesinado en 681.

Privado de este jefe, la Neustria no pudo resistir á los austrasianos que la sojuzgaron con la victoria de **Testry** (687).

Pepino se apresuró á encaminarse á París y se apoderó de la persona del rey Thierry III, que se resignó á sufrir la tutela de Pepino de Heristal, quien le dejó el título de rey, lo que le importaba poco, porque sólo él era amo y que con él la **Austrasia triunfaba de la Neustria**. Así recobraba su unidad el reino de los francos que había estado dividido tanto tiempo; una nueva familia adquiría bastante ilustración para reemplazar muy pronto á la familia de Meroveo.

21. Carlos Martel. — Á la muerte de Pepino de Heristal, su sucesión, en vez de pasar á su nieto Teodoaldo, como quería su viuda Plectrudes, fué á manos de un hijo que él había tenido con

1. Era nieto de *Pepino de Landen*.

otra mujer, Alpaida, y cuyo nombre era *Carlos*. Carlos se designó á la elección de los austrasianos derrotando á los neustrianos sublevados cerca de *Amblef* (716) y desbarató definitivamente al ejército neustriano en las jornadas de **Vincy** (717) y de **Soissons** (719).

Un gran peligro amenazaba á la Galia. Los árabes, que propagaban con el sable la religión de su profeta *Mahoma*, habían invadido el Mediodía; y derrotados en Tolosa (721) por Eudes, duque de Aquitania, se presentaban de nuevo más numerosos.

Carlos pudo contenerles con la victoria de **Poitiers** (732) y mereció el sobrenombre de *Carlos Martel*. Carlos volvió repetidas veces al Mediodía para consumar la expulsión de los árabes y someter á los francos este país, en el que hizo horribles destrozos.

Su poder fué tal, que durante algunos años, de 737 á 741, pudo prescindir hasta de la sombra de un rey. Falleció en 741, en el momento en que pensaba pasar los Alpes para auxiliar al papa contra los lombardos.

22. Pepino el Breve, rey de los francos (752). — Carlos Martel dejaba dos hijos, *Pepino* y *Carlomano*, que reinaron juntos al principio; pero luego Carlomano se retiró al Monte Casino y Pepino reinó solo (747).

Entonces se halló bastante poderoso para prescindir del último Merovingio. *Childerico III* fué encerrado en un monasterio donde recibió la tonsura. *Pepino* llamado el *Breve* fué *coronado rey* por *Bonifacio*, arzobispo de Maguncia (752), y luego otra vez por el papa Esteban II. Habíase cambiado, pues, la primera familia de reyes: los **Carolingios** *sucedían á los Merovingios*.

Agradecido, Pepino el Breve contuvo los progresos de los lombardos en Italia y dió al papa el *exarcado* de Ravena.

Después acabó la sumisión de la *Aquitania*, valerosamente defendida por *Vaifro*, hijo de Hunaldo (760-768).

23. Nuevo carácter de la dignidad real entre los francos. — Pepino el Breve había concluido la obra de Carlos Martel y de Pepino de Heristal: *dominaba toda la Galia*. Además, la dignidad real había tomado nuevo carácter. El rey no era ya simplemente el jefe de guerra, sino que ejercía una autoridad casi religiosa, y la consagración de Pepino recordaba la de los reyes hebreos. La dignidad real va á presentarse investida de una misión especial, y así es que concluirá por olvidar su origen popular para considerarse como armada con un derecho divino.

Resumen. — 1-6. Entre los pueblos que invadieron el imperio ro-